

La reunión con el asesor legal Andrés Gil Domínguez, Secuestrada por Salerni.

Otra vez perdieron los socios.

Los que esperaban consultar al asesor legal y obtener respuestas sin filtro, sufrieron con estupor la invasión de Salerni, que acaparó el micrófono de mayor volumen, obnubilando a Gil Domínguez y envolviendo al resto con su áspera retórica de "vulgaire, avocat savant".

Como si Gil Domínguez fuese un invitado extranjero, Salerni actuaba como intérprete entre la lengua nativa del mismo y la presunta inopia societaria. También redundó con viejos fantasmas de su imaginario, tratando una vez más, de condicionar la decisión de los socios para la entrega de los predios.

Exponer las debilidades del TFA, sabemos a quién ayuda. Aburre con la condición de los cables, mientras le pagan horas extras al electricista de planta, para que haga el asadito de los sábados.